

PRECIOS
un mes... 3 reales
NUMERO SUELTO 1 id.

Director literario
P. LADO DE
TIJERA.



SE PUBLICA
semanalmente, los
DIAS 2, 10, 18, y 26 de CADAMES

Director artístico
V. MAS FERRER Y
CODINA

MADRID
MUNICIPAL
HEMEROTECA



Cervantes

I

¿Viste aquella comitiva que marcha por la plaza de Alcalá de Henares? Pues es un cortejo de estirado y con la ropa de las fiestas. Han dado que es el padrino, y de compuestas y emperogiladas las doncellas.

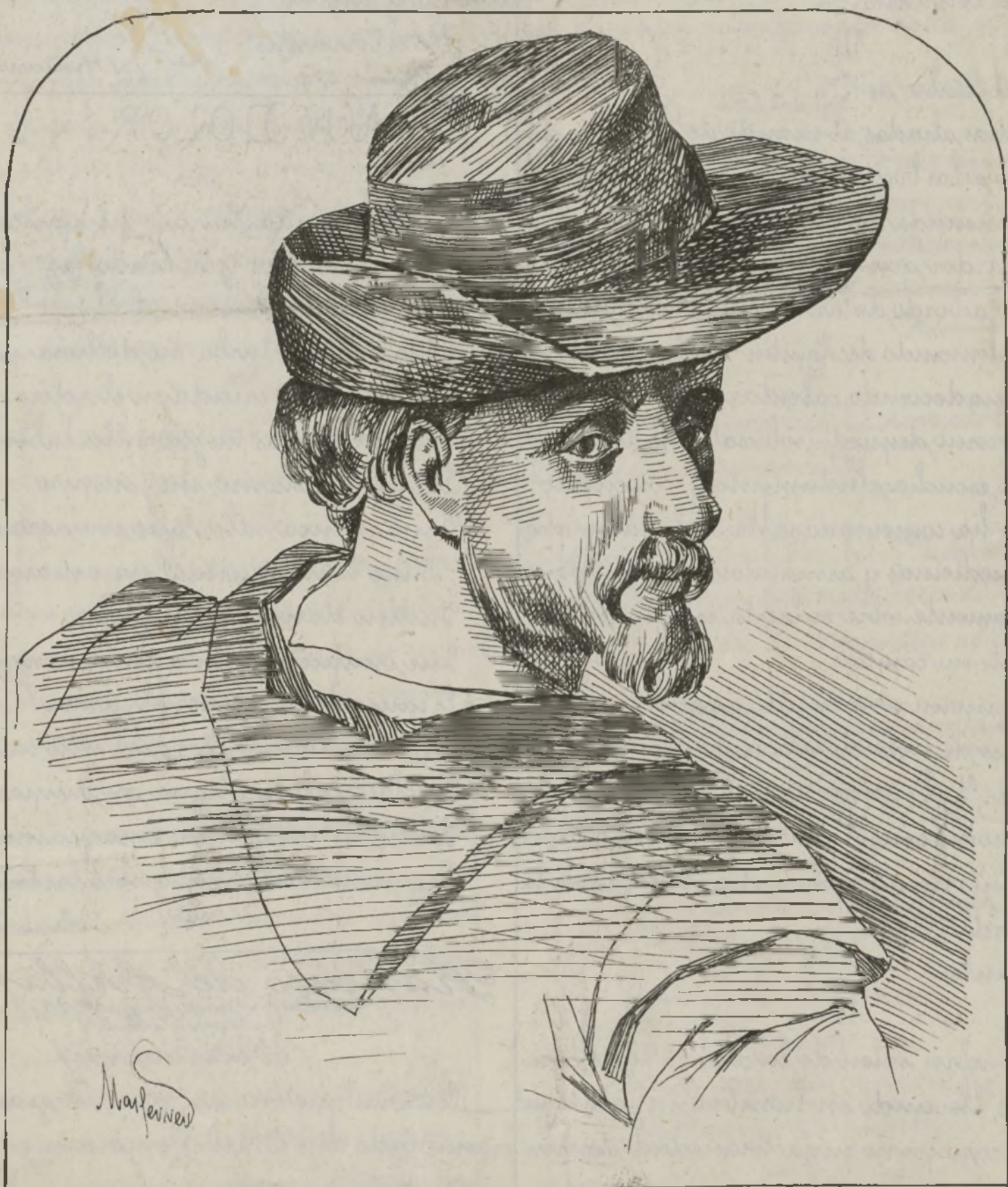
¡Mirad como cruzan la plaza, como entran en el templo de Santa María la Mayor y pasando por entre los de

notos, lleganse á la pila, descubren la cabeza del niño, y alumbrando el sacristán Baltasar, el Bachiller Serrano echa el agua en aquel pobre ni-

ño, que con tanto gozo sostenia su padrino.

¡Cuanto mas lo hubiese estado si hubiera sabido el tesoro que llenaba en brazos.

Después pasaron a la sacristía, y el ya dicho bachiller Serrano escribió en el libro de bautismos un nombre y un apellido, de que decían: Miguel de Cervantes.



CERVANTES.

— Copia del cuadro de Pacheco, existente en el Museo de Sevilla

Dibujo de Masferrer y Codina.

Ayuntamiento de Madrid

Esto era el domingo 9 de Octubre, de 1547.

II

Mirad la, alegres bandadas de jóvenes estudiantes que cruzan por Salamanca, y prestad vuestra atención a aquel que va mas aprisa, que lleva sobre su cabeza una capa, y anda rebozado en su capa.

Seguidle; entrad con él en clase, y quedareis asombrados con su mucho saber, y la perfección con que traduce el latín, seguidle luego, entrad con él por la calle de Moros, donde tiene su vivienda, asistid a su sabroso cocido, y vereis como requiebra la patrum, y como se entromete con la doncella.

Sorprendedle dos horas después, y le hallareis en un reducido cuarto, cubierto de libros y papelotes, y escribiendo quizá un soneto, quizá un romance.

Pues ese es Cervantes.

III

Erase el 7 de Octubre, de 1571.

Las escuadras aliadas, al mando de D. Juan de Austria, llegan a las bocas de Lepanto, y por el otro lado asoma su enemiga la otomana.

Mirad el ardor que muestran todos aquellos soldados: solo uno, a bordo de la «Marquesa» que forma en la 3ª escuadra al mando de Agustín Barbarigo, esta postrado en cama padeciendo calenturas.

Mas vedle como, despierta sobresaltado al estampido del cañon, escucha atentamente, y convenciéndose que el combate ha comenzado, salta de la cama, atropellando las medicinas y arrojándose en un momento sobre rápidamente sobre cubierta exclamando:

— ¡Muerto mi capitán!

En vano quieren convencerle, de que se retire.

— Que dirian de mí, exclama, sino cumpliera con mi obligación. Y al mismo tiempo salta a un esquife, con diez compañeros mas, lucha con heroísmo pero dos balas hieren su pecho, y otra le estropea la mano izquierda.

Ese es Cervantes.

IV

Cuatro hombres salen de la casa N.º de la calle de Francos, llevando en hombros un ataud mal cubierto por negro paño cuya torquedad denota la pobreza de su amo.

Cruzan silenciosas las calles, y solos como salieron, llegan a la del Humilladero, entran en el convento de Trinitarias y allí entre murmullos

con de osamentas depositan un cadáver.

— ¿Quien será este viejo preguntó uno de los sepultureros.

— Lo que se contestó otro. — Al leyendo un targeton que venia en la tapa, Miguel de Cervantes dijo.

— No lo conosco, replicó el primero, y cogiendo la paleta cubriólo de tierra, y aquella fué la última vez que pudo decirse: ¡este es Cervantes!

Cervantes habia muerto el 23 de abril, de 1616.

V.

La gloria mas grande que alcanzó España, el que ya libre, ya cautivo, mostró su nobleza y valentía, el sol que ilumina el orbe entero, el autor de la primera obra del mundo, que inspira a escritores y artistas, aquel cuyo nombre es siempre alabado y querido...

¡Ese es Cervantes!

26 Enero 1873.

V. Masferrer y Codina.

UN DOLOR...

Di, querida Maria; que quebranto,
tus negros ojos y tu linda faz
Arasarse, les hace con el llanto?
¿Qué es lo que turba tu dichosa paz.
Pierna niña criada en el retiro
Sin que jamas tus juveniles labios
De dolor exalasen un suspiro
Y sin nunca saber que son agrarios.
¿Dime niña querida? esa amargura
Indicio claro de tenaz dolor,
Que oscurece tu frente siempre pura;
Es causado quizá por el amor?
Dime niña por Dios, cual es la causa,
Por la cual tu alegría así disipas.
La niña contestó tras una pausa,
Lo que me duele mucho, son las tripas.

des

Luis Martinez.

Francisco de Apellaneda.

novela historica original de V.
Masferrer y Codina.

(continuación)

— Centellas! que es cosa grave, un gran capitán enamorado dijo D. Luis Fernandez, con cierta ironica sonrisa.

— ¿Que quereis — dijo indignado Gonzalo; Acaso por ser guerrero no puede uno amar? Creéis que porque una acerada coraza cubre mi pecho, no

puede el amor traspasarla, cuando no tan solo una armadura sino que tambien castillos y murallas.

— Podrá ser, que tanta fuerza tenga ese desnudo enemigo replicó Fernandez, pero siempre es un defecto en vos, el no atajar sus progresos.

Yo tuve mil aventuras, á cual mas galante y caballerena, yo por ellas entree en mil lances harto comprometidos; estuve entre damas, arasalladoras, y dominé el fuego de sus ojos, y las pasiones de su pecho, y nunca dejé engañarme por una mujer, pues para ellos solo existe el placer de un dia y pasado...

— ¡Pardiez! exclamó irritado el de Mendoza, que os prohibo habéis así. Las canas cubren mi cabeza, nada puedo, pero mi espada se cruzará con la vuestra si alguna dama insultais.

— No os acaloreis, dijo Fernandez, queriendo calmar al buen conde, pero convenceos de que es la verdad: desde la recatada doncella, hasta la vieja dueña sol el vicio anida en su corazón.

— Soy padre! dijo levantandose el de Mendoza, las canas cubren mi cabeza, mi barba es tan blanca como la nieve, pero pardiez que soy caballero: matadme si quereis, pero no insulteis á mi hija.

Y esto diciendo desenvainó su espada, y arremetióle con tanta furia, que á seguro le dividiera si no detenerle Gonzalo diciendo.

— No la insultará: guardad vuestra espada, que la mia os reemplaza. Yo os respondo por mi honor, de ser el guardador de la honra de vuestra hija, y clavaré mi espada hasta la empuñadura en el corazón del que se atreva á ultrajarla.

— Gracias Gonzalo, gracias, murmuró el anciano Mendoza: eres tan noble como valiente.

Y como si alguna terrible idea cruzara por su mente, sus facciones tomaron una dolorosa expresion.

Tal fue así que Gonzalo no pudo por menos de preguntarle la causa de su dolor.

— Nada, no es nada, dijo Mendoza queriendo en vano distraerse de su tristeza, previas que el tiempo habia casi borrado y que las palabras de D Luis han revivido.

del

(continuar)

Variedades.

Habiendose concluido los ejemplares de los N^{os} 2 y 3 del Autógrafo, advertimos á los señores que lo han pedido, que muy en breve haremos una segunda edicion y les seran servidos.

Un paleta que tenia ganas de viajar mucho, vio un anuncio de trenes de Madrid al Escorial y vice-versa. Al momento tomó un billete

— Para donde lo quiere V. le preguntaron.

— Para el punto mas lejos contestó.

Tomó asiento marchó el tren y llegaron al Escorial donde todos se apean menos él.

— Maestro le dice el conductor, que ya estamos en el Escorial.

— No importa contestó el paleta resuelto á continuar el viaje, yo tengo pagado hasta vice-versa.

Fábula.

Por saludar á Quira; Lucerna resbaló y se rompió una pierna.
Los políticos vos francamente suelen acabar presimamente

Manferrer.

¿En que se parece un baston al Papa.
— En que hace cardenales

La solucion al geroglifico del N^o 2, apareció equívoca en el N^o anterior, debiendo decir *El caldero tras la soga* en lugar de *La soga tras el Caldero*.

Soluciones al N^o 3.

Al geroglifico — Ojos que no ven corazón que no siente
Al logogrifo — Filomena —

Charada

Es vocal en todo clima

Mi prima

Es consonante que abunda

Segunda

Signo musical revela

Tercera.

Enloquece mi razon

Y á la par me desespera

Que me robe el corazón.

Prima, segunda y tercera.

(La solución en el N^o 5)

del

Luis Martínez

Git de N. Gonzalez — Silva N. 12

LAS FASES DE UN EMPLEADO.

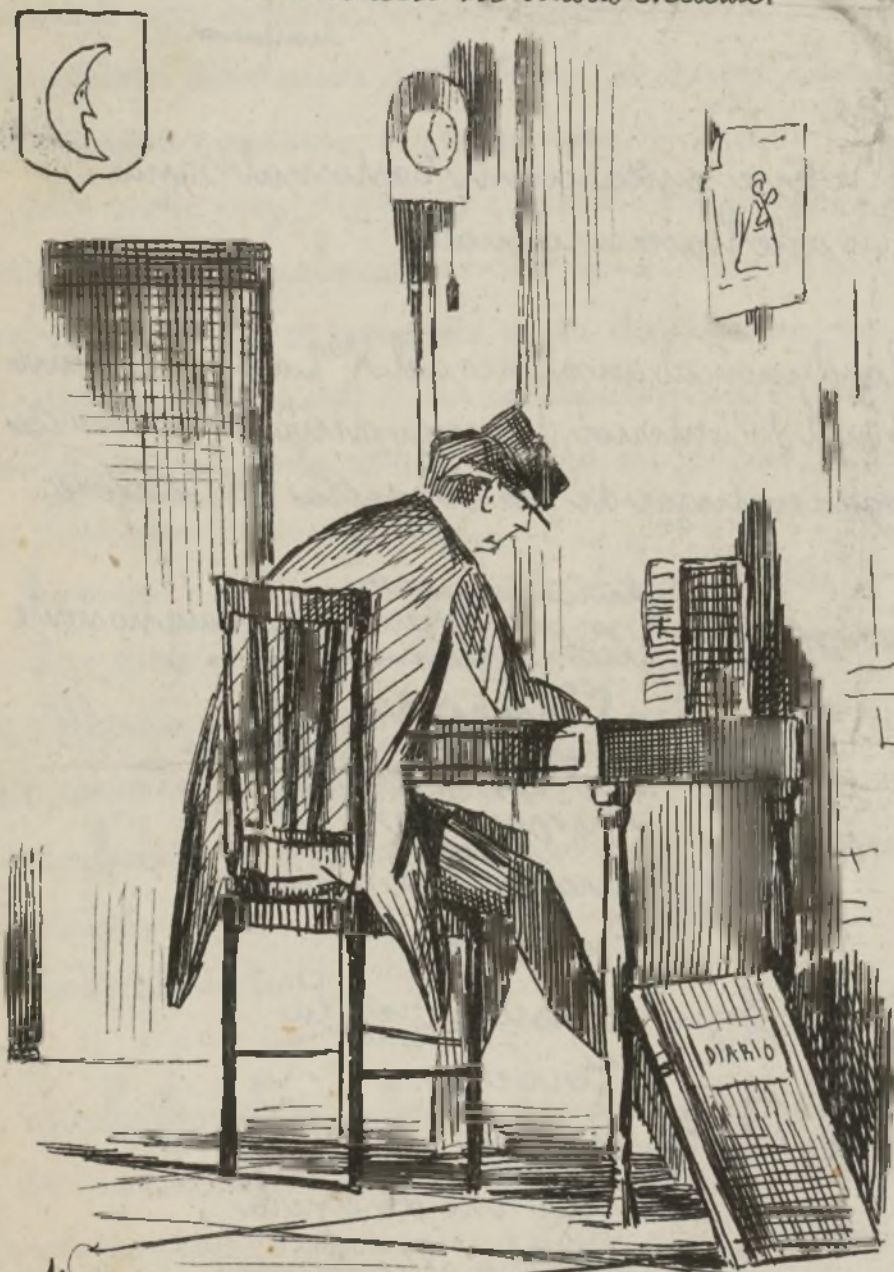
Dibujo original de Marferrer y Cedeno.



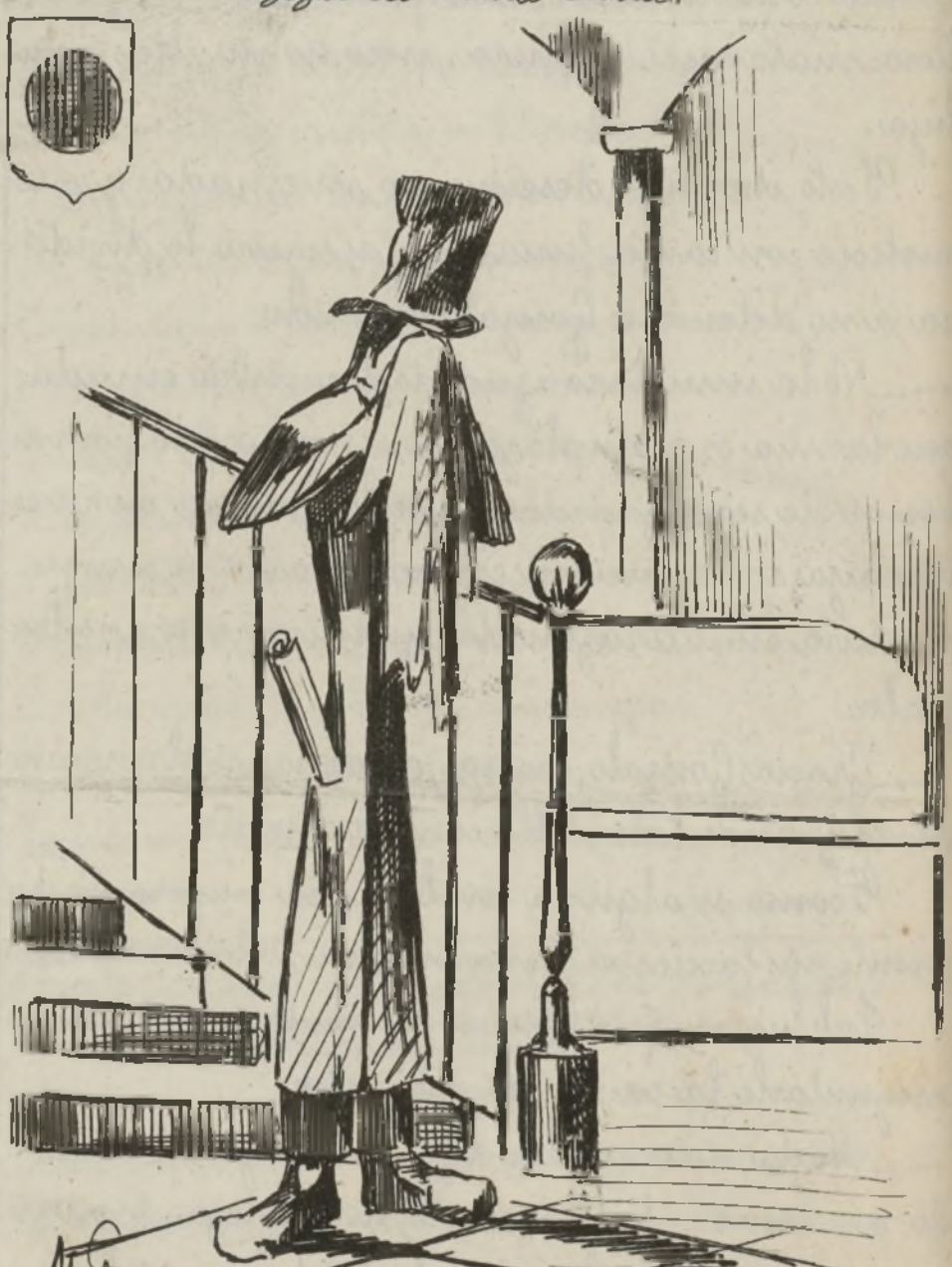
Al verse el pobre Vicente,
Empleado radical,
Con un sueldo algo decente
Nunca cesa de exclamar
Que está en su cuarto creciente.



Ahora por nada se apena
Por su sueldo es mayor
Y de gozo se enajena
Diciendo que es gran honor
El gozar la luna llena.



El pobre está desesperado
Por que el sueldo le han bajado;
Y al ver que para cesante
Lleva ya gran trecho andado
Diz que está en su cuarto menguante.



Gestor tú no te conmuevas
Por sus letras llorar,
Que la cantidad lleva
Lo cual equivale a entrar.
En bien triste, curra nueva — Luis Martínez